

COMPORTAMIENTO SEXUAL DEL HOMBRE DOMINICANO (ESTUDIO DE UN SECTOR DE LA POBLACION)

* Dr. Rafael García Alvarez
** Lic. Argelia Guerrero de Morales.

INTRODUCCION:

La conducta sexual humana ha sido ampliamente estudiada en otros países por autores como Kinsey y colaboradores, Master and Johnson, Benson & Blumer, Kaplan, Milsten y otros. Sin embargo, en nuestro país los estudios en el hombre son a nuestro entender desconocidos, aunque hay algunos investigadores que han indagado sobre la conducta sexual de la mujer, García Alvarez y colaboradores, de la Rosa C., Michelén R., Montás, Jiménez y Jackson, entre otros.

La respuesta sexual humana es una secuencia ordenada y racional de acontecimientos biológicos. La erección del pene es la respuesta inicial fisiológica del hombre frente al estímulo sensorial o imaginario.

La capacidad de responder a la estimulación sexual es una característica universal que corresponde a todos los seres humanos. Aunque la naturaleza del estímulo varía ampliamente, la respuesta fisiológica del organismo es la misma. Sin embargo, las variedades y la intensidad de la excitación sexual que cada persona experimenta durante la vida son muy numerosas.

Con el tiempo las respuestas eróticas indiscriminadas dan paso a patrones más selectivos. Poco antes de los veinte años la respuesta sexual está, en general, limitada a la estimulación directa de los genitales, las situaciones que llevan a la erección se vuelven cada día más limitadas y cada vez más dependientes de la estimulación física real.

La descarga total empieza con una excitación creciente que culmina en el orgasmo y va seguida de un período de relajación y de saciedad sexual conocida como fase de resolución (Master & Johnson).

El comportamiento durante el orgasmo varía considerablemente según los individuos, al igual que otros aspectos de la conducta sexual. Existe una gran variedad en la forma de comportarse sexualmente el varón adulto y el preadolescente.

El condicionamiento psicológico explica en gran parte la variación del comportamiento de una población. Todo organismo viviente desde el más simple al más complejo, se modifica por las experiencias vividas.

El hecho de que un individuo se encuentra en un escalón bajo o alto en la curva de las descargas eróticas, depende, en parte, de la experiencia que haya tenido en el pasado y del estímulo que esa experiencia le provea para re-

petir o evitar una respuesta ulterior. El que un individuo se refugie en la masturbación o busque el coito heterosexual para sus satisfacciones eróticas, será debido, en parte, a la experiencia que haya tenido en una edad más temprana.

El orgasmo masculino aunque se obtenga de una relación (heterosexual u homosexual), o por medio de cualquier combinación fantasía-estímulo erótico, permanece como una variante de condiciones e influencias psicofisiológicas y sociológicas.

MATERIAL Y METODO:

Para este trabajo hemos realizado la investigación en una muestra seleccionada de un sector de la población de Santo Domingo, por lo que sus resultados no se pretende que se generalicen a todo el país, pero si que los mismos puedan servir de orientación para una investigación futura de la sexualidad y los principales patrones que rigen la conducta sexual del hombre dominicano.

Considerando que se trataba de un estudio descriptivo, se pensó en seleccionar una población que reuniera las características necesarias para el aporte de las informaciones que interesaban para tal fin.

La población seleccionada consta de 300 sujetos, del sexo masculino.

La idea de utilizar estudiantes a nivel universitario surgió porque es precisamente allí donde se concentran individuos de todas las regiones del país, de todas las clases sociales y de todas las edades. Esto permitió una excelente heterogeneidad y concentración muestral.

En razón de que son muchos los centros universitarios existentes en la República Dominicana, se procedió a una reducción poblacional arbitraria, seleccionando la capital dominicana y algunas de sus principales universidades para la consecución de los objetivos programados.

Los centros universitarios elegidos fueron la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña, La Universidad Autónoma de Santo Domingo y el Instituto de Estudios Superiores, por considerarlos de mayor contenido poblacional en el Distrito Nacional. La distribución de los casos fue 34.33 o/o, 30.00 o/o y 35.67 o/o, respectivamente. La selección de las carreras y nivel cursado fue realizado al azar; así fueron elegidas las profesiones de Medicina, Derecho, Ingeniería, Ciencias Económicas y Psicología en los niveles del primer al quinto semestre. Los niveles fueron seleccionados sólo como indicación exacta de los grupos que serían utilizados en cada una de las carreras universitarias.

En total la población se repartió así: Medicina 22.00 o/o, Derecho 4.33 o/o, Ingeniería 20.67 o/o, Ciencias Económicas 51.00 o/o y Psicología 2.00 o/o.

* **Psiquiatra, Profesor de la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD) y la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña (UNPHU).**

** **Psicóloga, egresada de la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña.**

INSTRUMENTO:

Las características descriptivas de la investigación exigieron el uso de un instrumento que incluyera en forma sencilla pero suficiente, las principales variables que conforman la conducta sexual.

Para tal fin, se procedió a la elaboración de un cuestionario, cuya depuración se efectuó mediante la administración de una prueba piloto (pre-test) con el propósito de observar si se registraba alguna dificultad en la comprensión del mismo. Dado que no resultó con ningún tipo de problemas, se llevó a cabo su aplicación final.

El contenido del cuestionario lo constituyen items con información general, preguntas sobre factores sociales, psicológicos y aspectos específicos correspondientes a los patrones de conducta sexual ampliamente conocidos.

El trabajo de investigación al cual se hace referencia, fue producto de una pregunta que no tenía una respuesta científica: ¿Cómo se comporta sexualmente el hombre dominicano?

Los resultados obtenidos, que se presentan más adelante, son indicativos de como se comporta sexualmente el hombre dominicano representado en este estudio.

RESULTADOS:

Los sujetos encuestados se encontraban entre los 16 y 45 años de edad, la mayor cantidad de ellos, el 60.3 o/o pertenecen al quinquenio 21-25 años de edad.

La clase media fue la que estuvo mayor representada en esta población con un 66.3 o/o.

Aunque se estudió una gran cantidad de variables, para este trabajo sólo discutiremos los resultados más sobresalientes, ya que los mismos reflejan que la relación sexual es mejor evaluada o apreciada cuanto más experimentado sea el individuo. Esto resulta lógico si se considera que el inicio de la misma tiene implícito una serie de factores (ansiedad, vergüenza, inseguridad, etc.) que interviene e influyen en su realización.

El inicio de la relación sexual ha evolucionado en cuanto a la persona con la que se lleva a cabo. Independientemente de la clase social a la que pertenezca el individuo. El primer encuentro suele efectuarse con amigas; este dato señala la evolución experimentada a través del tiempo, ya que en la generación anterior ese primer contacto se realizaba con prostitutas.

TABLA 1**INICIO DE LAS RELACIONES SEXUALES Y PORCENTAJE CON QUIEN SE REALIZO**

PRIMERAS RELACIONES SEXUALES	CLASE SOCIAL				TOTALES	
	Alta/Media	o/o	Baja	o/o		
Prostitutas	59	31.05 o/o	27	36.49 o/o	86	32.58 o/o
Novia	31	16.32 o/o	8	10.81 o/o	39	14.77 o/o
Amiga	91	47.89 o/o	33	44.59 o/o	124	46.97 o/o
Desconocida	9	4.74 o/o	6	8.11 o/o	15	5.68 o/o
TOTALES	190	100.00 o/o	74	100.00 o/o	264	100.00 o/o

TABLA 2**DEBEN PERMITIRSE RELACIONES PREMATRIMONIALES**

Clase Social	Siempre	o/o	A veces	o/o	Nunca	o/o	TOTALES
Alta/Media	77	75.49 o/o	111	73.03	22	68.86	210 72.66 o/o
Baja	25	24.51	41	26.97	13	37.14	79 27.34 o/o
TOTALES	102	100.00	152	100.00	35	100.00	289 100 o/o

La primera relación coital, en la mayoría de los sujetos acontece entre los 11–20 años de edad.

Un índice catalogado como sorprendentemente alto, fue el obtenido para la aceptación de la relación prematrimonial.

Sin embargo, es bueno señalar que aunque no se pudieron recabar datos objetivos, se observó que persiste el componente machista en la relación sexual, pues los muchachos especificaban que el contacto premarital debía efectuarse inicialmente con ellos. A pesar de ésto se puede apreciar un grado de evolución en los sujetos respecto a las con-

cesiones primarias sobre la sexualidad.

Unido a la aceptación de la relación prematrimonial, se pudo conocer la disposición que existe en los sujetos de casarse con una muchacha que haya pasado por esta experiencia.

Corroborando lo anterior se encontró que los individuos menores de 24 años de edad son los que aceptan las relaciones prematrimoniales; en cambio, los mayores de 25 años de edad prefieren mantener una actitud conservadora al respecto.

TABLA 3

DEBEN PERMITIRSE RELACIONES PREMATRIMONIALES								
Edad	Siempre	o/o	A veces	o/o	Nunca	o/o	Totales	o/o
< 24 años	68	66.67	115	75.66	18	51.43	201	69.55
> 25 años	34	33.33	37	24.34	17	48.57	88	30.45
TOTALES	102	100.00	152	100.00	35	100.00	289	100.00

Se pudo apreciar, además, que existe una tendencia al exhibicionismo frente a la pareja, el cual aparece íntimamente relacionado con el concepto que tienen los muchachos sobre sus genitales. Este puede ser considerado como una conducta positiva ya que, por lo general, actúa como estimulante sexual.

Una característica a considerar, es la preferencia de los sujetos porque le acaricien el pene durante la relación sexual, con ésto se nota la importancia que representa el miembro viril para ellos como zona erógena primordial en la culminación sexual. Seguido de ésta aparece la estimulación por medio del manoseo de las tetillas.

Sin embargo, aunque la mayoría dijo preferir la estimulación bucal del pene, se notó que esta actitud declina cuando la relación se presenta como una selección junto a otras formas de estimulación sexual.

De las diferentes posiciones adoptadas para la realización del acto sexual, obviando la llamada "misionero" resultaron de mayor preferencia el cunilinguo o la conocida como "69" o estimulación mutua de pene y la vagina.

Un índice obtenido que mostró gran importancia, (90.0 o/o) es el hecho de que los individuos se preocupan porque su compañera disfrute al igual que ellos el acto sexual. Esto se confirma cuando un 92 o/o considera necesario el juego sexual (excitación) antes de la penetración; incluso un 86.81 o/o prefiere retener la eyaculación hasta que la compañera llegue al clímax. Todo ésto indica que verdaderamente, el hombre hoy día, se ha dado cuenta de la importancia que implica el conocimiento de la sexualidad femenina para un disfrute óptimo de la relación sexual.

Otro dato interesante es que la práctica masturbatoria se inicia entre los 6–10 años de edad, con la cual se puede pensar que el interés por la sexualidad comienza mucho antes de la pubertad.

El hecho de que un 62 o/o gusta de la masturbación

confirma la creencia de que esta práctica sigue siendo frecuentemente utilizada por el hombre.

Se pudo conocer, además, que la frecuencia masturbatoria y el placer están positivamente asociados. También, que existe una relación directa entre la forma de catalogar la relación sexual y la frecuencia de la misma.

De todos los resultados obtenidos resulta curioso el hecho de que un 50 o/o prevee la posibilidad de casarse con una mujer que haya tenido relaciones homosexuales.

El índice de homosexualidad masculino resultó bajo en esta población, igual que en investigaciones de este género realizadas en los Estados Unidos.

Se pudo comprobar la creencia de que el dominicano no va "virgen" al matrimonio, pues sólo un 1 o/o de los casados han tenido la primera relación coital con la esposa.

Quedó confirmada también, la suposición de infidelidad de los hombres casados, al encontrar que el 100 o/o de ellos dijo haber tenido experiencias extramatrimoniales. Esta cifra está por encima de la reportada por Báez, 1982.

Un hallazgo inesperado, es la frecuencia con que se efectúa el coito anal, este se da en un 41 o/o.

Como parte de la evolución del pensamiento del dominicano, se encontró que un 85 o/o considera que la sociedad es muy estricta en los cánones establecidos para la sexualidad.

Otro dato interesante fue que, los jóvenes consideran la relación sexual como un acto natural y obligatorio para la evolución del individuo. Solo un 3 o/o no habían tenido aún relación sexual.

De los que han pasado por esta experiencia, un 4 o/o reportó que fueron obligados a hacerlo.

Un 57 o/o sintió satisfacción en su primera relación sexual; en cambio, 9 o/o sintieron decepción y asco.

Aunque la mayoría dice disfrutar plenamente la relación sexual, un 8 o/o reportó que no lo logra.

Del total encuestado sólo un 1 o/o padece de impotencia primaria; mientras que un 13 o/o se da la secundaria.

Un 12 o/o considera el castigo físico como buen excitante para la relación sexual.

Finalmente, se encontró que el inicio de la relación sexual se efectúa independientemente de la edad en que se dan las primeras informaciones sobre sexualidad.

Con los resultados obtenidos, se puede pensar que la población investigada presenta un patrón de conducta sexual caracterizada por variables que posiblemente estandarizan su manifestación y que ese comportamiento puede estar influido ampliamente por la educación sexual inicial, el medio ambiente y las características físicas de sus manifestaciones.

El hecho de ser la República Dominicana un país subdesarrollado, donde los tabúes han sido siempre una fuerte cadena que ata al individuo a una conducta estereotipada, resulta interesante y hasta sorprendente, descubrir que la nueva generación está interesada en lograr una evolución afirmativa y comprensiva de su sexualidad.

CONCLUSIONES

La sexualidad humana aunque es algo en lo que participa el individuo casi toda su vida, generalmente encuentra grandes tropiezos que se relacionan con la crianza, las experiencias individuales y los tabúes propios de la cultura.

No hay dudas de que la mujer aunque más sometida social y culturalmente, ha avanzado más que el hombre. La conducta machista, se refleja como un poderoso elemento que impide la evolución del hombre de nuestro pueblo, quien en su comportamiento mantiene los patrones establecidos por las generaciones pasadas.

Nuestro estudio muestra sin embargo, que la nueva generación plantea actitudes y creencias, que podrán modificar en el futuro, los patrones prevalecientes hoy día, ya que este trabajo muestra que las relaciones sexuales se inician muy temprano, que hay una gran aceptación por las relaciones prematrimoniales. Esta aceptación es casi general en los menores de 25 años y menos aceptada en los mayores de esta edad.

La preocupación por un disfrute pleno de la sexualidad de la compañera aparece como un factor muy importante en 90 o/o de los sujetos y un número más alto consideró el juego sexual o preámbulo como necesarios antes del coito.

Por otro lado, en la población estudiada hay un factor muy importante, los hombres en 99 o/o de la muestra indicaron que tenía experiencia sexual al llegar al matrimonio y todos admitieron haber tenido una relación extramatrimonial. La actitud de la sociedad es considerada por 85 o/o de los sujetos como muy estricta en los cánones establecidos para la sexualidad.

Estas observaciones dejan ver que nuestros patrones sexuales están cambiando de una manera notable y que éste cambio será más significativo para la próxima generación.

BIBLIOGRAFIA

Báez Mejía, Sara: Estudio sobre la infidelidad conyugal en un sector de la población. Tesis de grado para optar al título de Licenciado en Psicología de la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña, 1982.

Benson, F. & Blumer, D.: Psychiatric Aspects of Neurologic Disease Grune & Stratton, 1975.

De la Rosa, C.: Estudio Exploratorio sobre disfunciones sexuales femeninas en una muestra de República Dominicana. Tesis de grado en Psicología, Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña, 1981.

García Alvarez, R. et al. a). Prevalencia de frigidez en un sector de la población. Acta Médica Dominicana, Vol. 1, No.4, Julio-Agosto, 1979.

b). Conducta sexual de los inhabilitados en Santo Domingo. Acta Médica Dominicana. Vol. 1, No.6. Noviembre-Diciembre, 1979.

Kensley, A. C. et al.: Sexual behavior in the human male. Philadelphia: W. B. Saunders, 1948.

Masters, W. H. & Johnson V. Human Sexual Response. Bantam Book Edition, 1980.

Michelen, R. Frigidez, Alteración Orgásmica: Tesis de grado en Psicología Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña, 1974.

Milsten, Richard. Male Sexual Function, L (&), Avon, Publishers of Bard, Ramelon and Discuss Books.

Montás, B., Jiménez L. y Jackson E.: Prevalencia de dolor al coito en mujeres de una población dominicana. Tesis de grado para optar al título de doctor en Medicina, Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña, 1981.